

# ENTENDIENDO LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA VISIÓN DESDE MÉXICO

■ César Pablo Campos Flores\*

## I. INTRODUCCIÓN

La etapa de los estudios superiores marca enormes retos para el desarrollo de una nación en todos sus sentidos: económicos, por la integración de nuevas fuerzas laborales y productivas al país; sociales, por generar una mayor conciencia de las realidades de las personas que habitan una determinada sociedad; culturales, al preparar seres humanos para una mayor comprensión de lo que son, lo que eran y lo que pueden llegar a ser; políticos, para ofrecer gente preparada en la administración de la tarea común de dirigir al pueblo desde sentidos legales y humanistas, así como también apoyar en la construcción de una sociedad creativa, dispuesta a mejorar las estructuras actuales del país para reenfocarlo en el crecimiento en todos sus aspectos.

Este documento reflexivo tiene como finalidad brindar una visión panorámica de los retos presentes en la educación superior mexicana, para de ahí enlazarlos con algunas de las herramientas que la universidad más necesita desarrollar en los estudiantes para la superación de conflictos cotidianos presentes en sus aulas y en la concepción que se tiene de ella. Desde dichas ideas, el escrito primero presenta la visión general del nivel universitario en México, enfocándose en sus problemáticas a lo largo de su historia. Después pasa a enunciar algunas herramientas útiles y de base para mejorar el aprovechamiento de este nivel educativo en los estudiantes en conjunto con el esfuerzo de la institución para lograrlo.

## II. PROBLEMÁTICAS PRESENTES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

La educación superior en México ha seguido una larga trayectoria desde su aparición en la época colonial hasta la fecha, recorriendo un camino en donde se ha encontrado con diferentes situaciones que la han hecho retroceder, superarse, plantearse retos y reinventarse de acuerdo a las necesidades generadas en el contexto nacional. No es posible hablar de un sistema uniforme de educación superior en México, pues éste ha surgido por diferentes motivos en distintos lugares, para responder a la necesidad común de formar recursos humanos para el avance del país. Sus nexos con la economía y la industrialización de la sociedad mexicana son fuertes, y tiene, por lo tanto, un papel protagónico en la modernización de la nación mexicana.

Pero la historia de las Instituciones de Educación Superior (IES) muestra el poco avance en la superación de las problemáticas presentes en ella: la injerencia educativa regulatoria de la federación, la centralización de los programas o la creación de un marco común para lograr la movilidad entre los alumnos de la IES; estas situaciones son las que han dado pie a tomar decisiones que van haciendo de la educación superior un proceso formativo que está muy ligado no sólo con la formación de profesionales para la mejora del país, sino también con la economía y la industria mexicana, así como con la formulación de conocimientos.

Al revisar este recorrido histórico, estos son los principales retos que reiteradamente deben enfrentar las IES: el influjo de las ideas y filosofías de los países desarrollados, la creación de organismos que pretenden regular u homologar los procesos de la educación superior, la independencia de las universidades de la injerencia del gobierno, pero a la vez la necesidad del subsidio económico, el acceso a la formación universitaria por parte de los ciudadanos

\*Estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Educación del Centro de Estudios Superiores La Salle (CESLAS), incorporado a la UANL. Pasante de la Licenciatura en Teología por la UNIVA (Universidad del Valle de Atemajac. Labora como docente en el Colegio Regiomontano Contry, en Monterrey, Nuevo León.

mexicanos, el desarrollo industrial del país y la creación de universidades técnicas, la autonomía de las universidades estatales y el intercambio de estudiantes, la investigación, la creación de convenios de asociación de las IES y las relaciones entre universidad, sociedad y gobierno (SEP, 2003).

Respecto al último reto de la educación superior mexicana (las relaciones entre universidad, sociedad y gobierno) ésta debe tender lazos de articulación con todo el sistema educativo mexicano que va desde el nivel preescolar hasta el desarrollo de posgrados. Para alcanzar tal fin, deberá apoyar el aumento de la industrialización y la urbanización en el país, así como el crecimiento en el acceso a la democracia. Junto a estos avances se suman las políticas ya emprendidas para articular la educación básica. Aún existen carencias en cuanto a las relaciones de la educación con el sistema laboral, la forja de una identidad que invite a cada integrante del sistema educativo a tener miras amplias en cuanto corresponde a su formación educativa.

Del mismo modo la educación superior requiere seguir entablando el diálogo con el sistema productivo del país, tomando en cuenta que los cambios que le ocurren a éste modifican también la estructura de sus planes y programas, sus modalidades y sus enfoques de enseñanza-aprendizaje, ya que el modo en que se aprende dentro de las instituciones necesita estar enfocado al campo laboral, económico, cultural y social prevaleciente en el contexto nacional e internacional. En este sentido, de nada sirve una institución de excelencia académica que funciona

perfectamente en sus estructuras internas. Si se ha aislado respecto a los acontecimientos externos, deja, por lo tanto, de dar respuesta a su esencia: la formación de profesionales.

La universidad también debe tomar muy en cuenta los procesos internacionales normativos de la educación, pues además de impulsarla a la mejora continua, le ofrece ventajas de movilidad para sus alumnos y profesores al ofrecerles una formación que trasciende los muros nacionales, que fortalece el capital humano del país. Claro está que esto se logra también velando por el retorno de los estudiantes al país y en su integración adecuada a las situaciones presentes en él. Además, se fortalece la cooperación académica y crecen las oportunidades de generar comparaciones que fortalezcan la estructura de la institución y del país.

La educación superior en la sociedad mexicana necesita moverse entre dos vertientes para asegurar su existencia, función y permanencia. Por un lado se encuentra la de dar respuesta a las necesidades expuestas por la economía, la cultura, la política y la industrialización del país, aspecto de suma importancia para la generación de una fuerza laboral; pero por otro lado, las IES no pueden suscribirse únicamente a esos acontecimientos, necesita ir más allá de lo inmanente, ya que su razón de ser no está suscrita únicamente a la creación de empleos, también está llamada a formar mentes críticas que con sus estudios y acciones logren transformar las estructuras, dándoles una perspectiva más amplia.

### III. HERRAMIENTAS PARA UNIVERSITARIOS

Como se comentaba en el apartado anterior, una de las funciones y retos esenciales que tiene la universidad en México, es el apoyar la formación de mentes críticas para que incidan en la transformación del país. Desde este sentido, a continuación se presenta una reflexión acerca de las características con la que los estudiantes ingresan al nivel educativo superior y cómo, desde dicho perfil, se requiere abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje con el impulso de ciertas herramientas que necesitan los alumnos para adquirir dicha formación crítica; lo anterior con la intención de hacer palpable el compromiso de la educación superior con la creación, más que con la reproducción del conocimiento, para el crecimiento y desarrollo social.



Varita

Al ingresar a la educación superior, el estudiante se enfrenta a un mundo que le plantea retos para dar el siguiente paso dentro de su formación académica y en su proyección de vida. Quizás el salto inicial que el universitario novel debe dar es el de pasar de una obediencia ciega a la autonomía de ir determinando su propio estilo de aprendizaje, en el que necesita tomar decisiones acerca del modo en que aprovechará las asignaturas, ya no sólo con la intención de aprobarlas, sino con el propósito de adquirir herramientas, conocimientos y actitudes para su desarrollo personal y social, con miras a su desenvolvimiento profesional.

La función social de la educación superior ya no es la de aportar un cúmulo de conocimientos lineales a los estudiantes, sino la de ponerlos frente a un universo complejo en donde la información está a su alcance para ser analizada, pero con la intención de renovarla y generar un nuevo conocimiento (Pozo & Pérez, 2009). Desde esa perspectiva, el universitario no asiste a la universidad para tomar clases, sino más bien para gestionar el conocimiento referente a su área de estudio, reenfocarlo y crear algo nuevo que sea útil a la sociedad; situación que le otorga nuevos significados a la función del docente, a la del centro escolar, a la labor de enseñanza-aprendizaje y a la del mismo estudiante.

Los contextos en que los alumnos se encuentran inmersos determinan en gran parte su acercamiento al conocimiento; actualmente la información ya no está restringida ni se encuentra en recintos protegidos como lo son las bibliotecas, ahora es posible tenerla al alcance de un clic en el mundo del internet, claro está que el acceso a estas tecnologías aún es limitado para gran parte de la población mundial. Dentro de las tareas que más urgen a la universidad ante el panorama actual se encuentran las siguientes: ligar el conocimiento a las tecnologías de la información y la comunicación; analizar la información para aprehenderla; saber gestionar la incertidumbre que presenta un mundo acelerado y cambiante, así como adquirir conocimiento para seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida (Pozo & Pérez, 2009).

En ese mundo de necesidades que la educación superior requiere resolver, se vuelve importante el delimitar aspectos esenciales a trabajar de un modo transversal a lo largo de toda la formación universitaria, este documento presenta el desarrollo

y algunos aportes de tres de dichas estrategias esenciales: la primera versa sobre las mejores maneras para encontrar y seleccionar información que sea relevante, verídica y arbitrada; la segunda es la de manejar los modos para aprender a escribir textos académicos con características universales, así como relevantes para toda la comunidad científica y la tercera herramienta es la de aprender a fijarse metas, tan necesarias en una sociedad que a veces parece ir sin rumbo ante las incertidumbres. A continuación revisaremos someramente las herramientas para un estudiante universitario:

## APRENDER A ENCONTRAR Y SELECCIONAR INFORMACIÓN:

La búsqueda de información es una tarea existente desde el inicio de la educación básica. A través de ella los estudiantes van asimilando información relevante de un tema o suceso. Gracias a las nuevas tecnologías de la información, está se ha vuelto más accesible pero se han ido perdiendo competencias en cuanto a la capacidad de identificar la veracidad de la misma y de analizar su contenido, pues pocas veces es sometido a juicio y la misma escuela termina por autorizar la búsqueda sin implicarse de más en los modos en que fue encontrada y filtrada por el estudiante. Este lastre se viene arrastrando desde los primeros años escolares del alumno.

En el caso de la educación superior, la búsqueda de la información ya no sólo requiere responder a una curiosidad o a un deber de encontrar ciertos conocimientos; sino que necesita obtener datos que permitan la toma de decisiones complejas, que van más allá de certezas ya obtenidas por otros; para lograr esto, el estudiante precisa una formación que lo ayude a realizar búsquedas activas, críticas y reflexivas, es decir realizar consultas de diferentes fuentes bibliográficas, compararlas unas con otras, resaltar sus divergencias y semejanzas, detenerse a pensar en sus afirmaciones, exponerlas ante la propia situación existencial, tanto la escolar como la laboral (Monereo, 2009).

Pero la tarea de la búsqueda inicia desde el momento en que se selecciona la fuente de información, que en el caso de los universitarios es el internet. Estando ya en ella sigue la reflexión por el sitio de donde se hará la primera indagación: un



buscador, directamente en un sitio web especializado, en una página de documentos científicos arbitrados, entre otros. Este punto es esencial para establecer la profundidad de la búsqueda, pues el alumno novato generalmente se acerca al buscador y teclea las palabras exactas de su indagación, selecciona los primeros resultados, toma lo que necesita y lo ordena en su trabajo. Pero cuando se vuelve necesario incluso criticar y revisar otras perspectivas este estilo es limitado, pues entran en juego las necesidades de conocer la trayectoria del autor que redacta la información, de ubicarlo en alguna corriente de pensamiento y desde ella poder leer sus ideas.

Los indagadores con más competencias y formación en la búsqueda, así como en el manejo de la información, ingresan a páginas con artículos arbitrados como lo son: Scielo, Google Académico, Ebsco, Redalyc, entre otras. Allí inician su búsqueda a través de palabras clave, con conceptos bien delimitados, evitando el uso exagerado de conectores, haciendo referencia sólo a los elementos que determinan lo esencial del tema a investigar. Al encontrar la información es necesario poner a debate a los autores seleccionados, hacer una revisión a la luz de las corrientes de pensamiento a las que están inscritos, de esta manera podrán obtener datos que aborden criterios amplios.

## APOYOS PARA ESCRIBIR TEXTOS ACADÉMICOS:

En la universidad saber buscar y encontrar información puede perder su sentido si no se aterriza en algún tipo de trabajo académico. Al realizar esta labor el estudiante va obteniendo la capacidad de hacer suyo el conocimiento, de reformularlo y aplicarlo a su contexto, dando lugar a algo nuevo que surge de lo que ha buscado, pero a la vez ha analizado y reinterpretado a la luz de las necesidades que detecta en su entorno o de acuerdo a algún enfoque específico que le quiere dar. Esta labor puede generar dificultades si se concibe sólo como un trabajo escolar sin trascendencia fuera del aula, pues deja al estudiante con miras cortas; en cambio el ver este tipo de ejercicios como un modo de expresión profesional, invita a una profundización más compleja del asunto.

Escribir puede ser un instrumento para revisar, transformar y acrecentar el propio saber (Castelló,



El Hilo del Escarabajo

2009), pues con el mero hecho de poner por escrito aquellas ideas que más impactaron en alguna lectura y ordenarlo hacia la labor profesional, se está generando un cambio cognitivo y una apropiación de pensamientos que se integran al cúmulo formativo. Si el estudiante no escribe corre el peligro de convertirse en un repetidor de ideas que ha escuchado o leído en distintos espacios, pero que no ha logrado aterrizar en su experiencia escolar y profesional. Para el universitario el poseer el conocimiento no es la meta, pues ésta es la generación de un nuevo aprendizaje, tarea en donde la escritura es indispensable.

Al realizar este proceso, el estudiante se verá enfrentado a una serie de crisis acerca de lo que creía ya conocer para reformular sus ideas y así forzar la aparición de nuevas relaciones entre la información (Castelló, 2009), aspecto que le brindará las pautas en la generación del nuevo conocimiento necesario con las características de validez y utilidad dentro de sus expectativas académicas y de aprendizaje. Por ejemplo, si esto no ocurriera así, en el ámbito de la medicina al carecer de actualizaciones o sin nuevos conocimientos, no habría avances médicos para atender a las nuevas enfermedades que aquejan al ser humano. La visión de escribir y re-escribir lo que se aprende se enfoca precisamente a la formación de profesionales que están en constante movimiento para atender los requerimientos sociales siempre cambiantes.

En varias ocasiones la escritura se llega a concebir como un hecho de inspiración, mito que aleja a muchos de ella por no sentir que se cuenta

con dicha habilidad o por atribuirla a cuestiones poéticas, pero más que inspiración la escritura es un ejercicio apto para todo tipo de personas en donde lo que se requiere es entenderla como un proceso dotado de una planificación, es decir un sistema que cuenta con diferentes partes de acuerdo a lo que se quiere comunicar, que toma en cuenta hacia quienes se dirige y que busca aclarar la intención del porqué escribir; estas estrategias de escritura necesitan ser desarrolladas poco a poco para cambiar el concepto que se tiene de la misma.

Cualquier texto es siempre dialógico puesto que se escribe en relación a lo que otros ya han dicho, pero desde un enfoque y contexto diferente; aquí hace su aparición la necesidad de la citación que surge de la dimensión social y dialógica de escribir para hacer mención de aquellos a quienes el propio texto comenta de algún modo, por esa misma razón el ejercicio de escribir presupone al de leer ya que de allí se alimenta. La escritura es una de las herramientas más sofisticadas y exigentes, pero a la vez extremadamente relevante para promover y comunicar conocimiento (Castelló, 2009), entonces es una tarea a la cual los docentes universitarios deben dedicarle bastante atención y a su vez los alumnos un esfuerzo para ir mejorando en ella.

## APRENDER A FIJARSE METAS:

Una de las problemáticas a las que se enfrenta la universidad y el universitario es la del planteamiento de metas que éstos se hacen de la vida, debido a que un gran número de estudiantes se han dedicado únicamente a ir pasando de etapas escolares por obligación por parte de su familia, por inercia e incluso por cultura, pero no se apropian de metas personales ni de objetivos profesionales en los cuales se sientan realizados, sólo van pasando de etapas, siguiendo el dictado de instrucciones familiares, de los docentes o de la sociedad. Llega el momento en que el alumno egresa de los procesos formales de educación y se siente perdido en medio del mundo laboral y social ya que nunca se planteó necesario obtener recursos y horizontes para su realización personal.

Es importante tomar en cuenta que en el planteamiento de metas interfieren un conjunto de factores psicológicos en donde los estudiantes interrelacionan sus autovaloraciones, pensamientos,

estrategias cognitivas, afectos, emociones así como sus expectativas (Huertas, 2009), razón por la cual los docentes necesitan mirar más allá de los planes y programas de estudio de sus asignaturas para darse cuenta de la realidad de intereses que tienen sus estudiantes y desde la cercanía con ellos poder estructurar sus intervenciones de un modo más acorde a ellos. Este estilo de docencia cercana al alumno, permite generar confianza, elemento indispensable para que éste pueda ir descubriendo sus propios referentes y metas.

Implicar a los estudiantes en los procesos educativos, a través de tareas abiertas en donde puedan hacer selección de diversos caminos para trabajar el conocimiento, es un elemento indispensable que los apoyará y a la vez los irá preparando a la toma de decisiones, así como a la elección de sus estilos académicos y profesionales. Esta situación también apoya al estudiante a tener la sensación de que posee cierto grado de control sobre lo que hace (Huertas, 2009), por lo tanto, no se dedicará a cumplir cabalmente con las exigencias que se le plantean de un modo extrínseco, sino que recurrirá a tomar así como a buscar elementos que complementen sus intereses dentro de las tareas asignadas, dando lugar a una interacción entre lo interno y lo externo.

Las tareas que presentan los docentes a los universitarios, aparte de ser abiertas, también requieren de ser desafiantes para que éstos desarrollen sus habilidades en un nivel más allá de la mera reproducción de los aspectos trabajados en clase y los conjunen con conocimientos referentes a distintos ámbitos. Este tipo de trabajos requieren el apoyo constante del docente, desde la planeación, la ejecución de cada uno de sus elementos, hasta la producción final, pues de lo contrario se corre el riesgo de que el estudiante se sienta más que desafiado, perdido; pues como expresa Huertas (2009) lo atrayente del desafío académico no consiste sólo en su dificultad, sino que también debe tomar en cuenta la confianza que va generando en el alumno para alcanzar los objetivos e incluso sobrepasarlos.

Otro aspecto importante a considerar para apoyar en la formación de metas académicas en los estudiantes, es el de saber mostrar la utilidad y la relevancia de lo que se está trabajando, es decir que el estudiante detecte para qué sirve lo que está revisando, qué tan útil sigue siendo eso para



Carnavalesca

el mundo actual, qué tanta importancia reviste para que se vuelva un elemento dentro de la formación profesional que le compete. Los conocimientos que sólo están presentes para aportar datos interesantes pero inútiles son poco asimilados por el estudiante, y más poco visualizados a futuro. En este mismo sentido, conviene también remarcar las relaciones del conocimiento con aspectos de la vida cotidiana a través de ejemplos que vayan de lo sencillo a lo complejo e igualmente relacionar el aprendizaje con intereses y valores sociales (Huertas, 2009).

## IV. CONCLUSIONES

Después de analizar algunas de las principales problemáticas dentro de la evolución del sistema de educación superior en México y encauzarlas hacia la construcción de herramientas para formar estudiantes con una mentalidad crítica, se constata que la universidad necesita apoyar al estudiante para que haga la transición del bachillerato a la educación superior de un modo consciente, encaminándose más hacia la creación del conocimiento que a la repetición de este mismo. También es importante que el estudiante adquiera herramientas para poder alcanzar el fin de la producción de conocimiento que a su vez apoye en el mejoramiento de los ámbitos político, económico, social, cultural y educativo del país.

Las herramientas más necesarias para el desarrollo de la vida estudiantil dentro de la universidad son aquellas que se encaminan a la adquisición, así como al manejo de las fuentes de información de un modo crítico, confrontando su validez, relevancia y aprobación de la comunidad científica. El paso siguiente es aprender a realizar producciones académicas que vayan de la mano con la información analizada, pero con planteamientos y enfoques nuevos, de acuerdo a la realidad contextual en que se desarrollan, inscrita en determinada línea de pensamiento. Finalmente, el aprender a fijar metas es otro recurso indispensable en la educación superior, con lo cual el estudiante aprende a auto-impulsarse en el desarrollo de su profesionalismo.

Pero el panorama universitario en México no se puede detener con la concreción de los planteamientos aquí abordados, es necesario ir más allá, dirigiéndose hacia la construcción de una educación superior accesible, pero a la vez exigente en la formación que brinda; con mayores accesos a las TIC, pero sin dejar de lado la centralidad de la persona y el humanismo; que ofrezca mayores oportunidades de especialización, pero sin perder de vista la panorámica de la realidad actual y su prospectiva. En este particular los docentes deben asumir el reto de seguir siendo cercanos a los procesos de los alumnos, de plantearles situaciones arraigadas en la vida profesional y a la vez en diálogo con su mundo. Del mismo modo, los estudiantes requieren seguir siendo protagonistas de sus avances académicos y no simples miembros de un sistema que los va arrastrando.

## REFERENCIAS

- Castelló, M. (2009). Aprender a escribir textos académicos: ¿Copistas, escribas, compiladores o escritores? En J. I. Pozo, & E. M. Pérez, *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias* (págs. 120-133). Barcelona: Morata.
- Huertas, J. A. (2009). Aprender a fijarse metas: nuevos estilos motivacionales. En J. I. Pozo, & E. M. Pérez, *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias* (págs. 164-181). Barcelona: Morata.
- Monereo, C. (2009). Aprender a encontrar y seleccionar información: de Google a la toma de apuntes. En J. I. Pozo, & E. M. Pérez, *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias* (págs. 89-105). Barcelona: Morata.
- Pozo, J. I., & Pérez, E. M. (2009). *Psicología del aprendizaje universitario: La Formación en competencias*. Barcelona: Morata.
- SEP. (2003). *Informe nacional sobre la educación superior en México*. México: SEP.